

1815
Diciembre.

Los diputados presos comenzaron á ser puestos en libertad por Teran á los tres dias, y todos lo fueron el dia de noche buena: muchos se retiraron al departamento de Victoria, y nada prueba tan claramente el descrédito en que el congreso habia caido, como el hecho de que habiendo podido reunirse sin oposicion en otra parte, ni ellos lo verificaron, ni Victoria, ni ninguno de los que despues acriminaron la conducta de Teran lo intentó, lo que pudiera tenerse, si no por un acto de aprobacion, por lo ménos como una prueba de aquiescencia. Los demas presos quedaron tambien en libertad: las tropas reunidas en Tehuacan se distribuyeron en los tres puntos de Teotitlan, Tepeji y Silacayoapan: la infantería de la escolta del congreso se incorporó en el batallon de Hidalgo, y la caballería que habia sido momentáneamente desarmada á precaucion, habiendo rehusado D. Nicolas Bravo unirse á Teran, marchó con este jefe á la provincia de Veracruz, habiéndosele devuelto el armamento, aunque no el mismo que se le quitó. Bravo tuvo una entrevista con Victoria en el fuerte de Palmillas, de donde pasó á Coscomatepec, punto que tan bizarramente habia defendido dos años ántes: los vecinos lo recibieron con aplauso, lo que excitó los zelos de Victoria que temió tener en él un rival, por lo que le escribió que convendria que se retirase al Sur donde hacia falta. Bravo, resentido por una insinuacion tan ofensiva, se marchó inmediatamente; se hizo de algun dinero en San Andres Chalchicomula; pasó por Tepeji, en donde pretendió detenerlo el comandante del destacamento que tenia allí Teran, porque caminaba sin pasaporte y estuvieron á punto de batirse; llegó al

1815
Diciembre.

cuartel de Guerrero, á quien encontró herido en un brazo por habersele disparado un cañon pequeño en el acto de reconocerlo, con cuyo motivo pidió á Bravo se encargase del mando de su gente mientras se restablecia, y cuando lo hubo logrado, Bravo siguió su marcha por las riberas del Mescala, caminando de noche y doblando las jornadas, para evitar encontrarse con Armijo que estaba en Chilapa, y de esta manera consiguió llegar á Ajuchitlan, en donde en breve lo volveremos á encontrar.

Teran se juzgó tan seguro en Tehuacan despues de lo ocurrido, que aunque solo habian pasado algunos dias, creyó poder salir con casi todas sus fuerzas á atacar á Barradas en la hacienda del Rosario, como á su tiempo veremos, sin temer que durante su ausencia, los adictos al congreso promoviesen una reaccion para su restablecimiento, pero los jefes insurgentes de aquellas provincias volvieron á quedar como ántes estaban, sin relacion alguna entre sí y expuestos á ser atacados aisladamente y uno tras otro por los realistas, como en efecto sucedió.

Una revolucion semejante á la que se habia verificado en Tehuacan, se efectuó, aunque con diverso resultado, respecto á la junta subalterna que segun hemos dicho, quedó en Taretan, cuando el congreso emprendió su marcha para Tehuacan. D. Juan Pablo Anaya, que habia regresado de los Estados-Unidos sin haber hecho en ellos cosa de provecho, unido con algunos oficiales que habian tomado el nombre de "los iguales," sorprendió á la junta en la hacienda de Santa Efigenia á principios del año de 1816, y llevó á los individuos que la componian presos á Ario. Varios comandantes de los pueblos y partidas

1815
Diciembre.

inmediatas á cuya cabeza estaba D. José María Vargas, indignados de tal procedimiento, reunidos en Uruapan formaron otra junta compuesta del mismo Vargas, D. Remigio Yarza, D. Víctor Rosales, que vivamente perseguido en las provincias de Zacatecas y S. Luis había venido á dar á la de Michoacan, el P. Torres, D. Manuel Amador, el Lic. Isasaga, y el Dr. D. José de S. Martín, canónigo lectoral de Oajaca que hizo de secretario; el mismo que vimos haberse indultado en Oajaca después de haber sido vicario castrense de Morelos, y que desde Puebla donde se le había mandado que residiese, fué á unirse con Osorno y de allí pasó á Michoacan. Esta junta se llamó después de Jaujilla, por haber fijado su residencia en aquel fuerte, construido en la laguna de Zacapu, que se tenía por inexpugnable, estando rodeado de agua y pantanos que impedían acercarse á él á mucha distancia. La nueva junta persiguió á Anaya y logró hacerse de él, mas estando para ser fusilado, consiguió escaparse de la prision en compañía del oficial encargado de su custodia llamado Tarancon, y ambos se dirigieron á Cópore á buscar la protección de Rayon, que no reconocía á la junta. Esta para obtener que la obedeciese, mandó en comision á Vargas y al Dr. S. Martín, los cuales casualmente llegaron al pueblo de Copullo al mismo tiempo que Anaya y Tarancon, que se vieron con esto en nuevo riesgo, pues habiendo intentado Vargas prenderlos, mandó hacer fuego á su tropa, que no lo obedeció: Anaya puso mano á la espada, pero el P. Carbajal que lo acompañaba, promedió constituyéndose responsable por él, lo que cortó la contienda. Rayon muy léjos de prestarse á reconocer á la junta,

1815
Diciembre.

quiso hacer valer en medio de toda esta confusion sus antiguos derechos, como presidente de la antigua junta de Zitácuaro y ministro de las cuatro causas del cura Hidalgo, y exigió la obediencia de Bravo que se hallaba en Ajuchitlan, y de D. Pablo Galiana, de quien dependian varios lugares de la costa:¹⁰ habiéndolo resistido ambos, marchó á obligarlos D. R. Rayon con algunas fuerzas: varios fueron los choques á que esto dió lugar y multiplicadas las intrigas entre los que seguian uno y otro partido y que frecuentemente pasaban de este á aquel, habiendo obtenido finalmente la ventaja los contrarios á Rayon. Bravo y Galiana se dedicaron entónces á fortificar el campo de Santo Domingo en la sierra de Jaliaca, de donde volvieron á Ajuchitlan y Huetamo, llamados por el P. Talavera y Villaseñor, para resistir de nuevo á las pretensiones en que Rayon insistia, el cual frustrado en sus esperanzas, dió otra direccion á su ambicion, como mas tarde veremos.

Tan grande conmocion presentó al Dr. Cos y al P. Navarrete la oportunidad de salir de los calabozos de Atijo: el alcaide huyó y ellos quedaron en libertad.¹¹ Aunque el Dr. Cos permaneció todavía por algun tiempo en la revolucion adicto á Rayon, no tardó en separarse definitivamente de ella solicitando el indulto á mediados del año siguiente, por medio del cura Conejo de Pázcuaró. El coronel Linares, que habia vuelto por aquel tiempo á encargarse del mando de la provincia de Michoacan, habia

¹⁰ Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 338, inserta la relacion que le dió Galiana de todos estos interminables chismes.

¹¹ Vuelvo á hacer uso de los apuntes del P. Valdovinos, tomados de las noticias dadas por el Sr. Conejo.

1815
Diciembre.

establecido en aquella ciudad una junta llamada "de conciliacion," que como lo indica el nombre, tenia por objeto promover el indulto é informar las solicitudes de los que lo pedian: componíanla el mismo cura Conejo, el presbítero D. Manuel de la Torre Lloreda, D. Manuel Diego Solórzano y D. Francisco Menocal. El Dr. Cos puso dos condiciones en su solicitud: que no se le hablaria jamas de su conducta pasada, y que no volveria á su diócesis. Ambas fueron concedidas y Cos se estableció en Pázuaro. Pronto se grangeó la benevolencia de la poblacion, por su trato ameno y por su entera dedicacion á las funciones de su ministerio. El recelo que tenia de ser objeto de persecucion para el obispo de Guadalajara Ruiz de Cabañas, que fué el motivo de la segunda de las condiciones de su indulto, no fué fundado, pues por el contrario aquel prelado encargó al cabildo de Valladolid que le franquease por su cuenta cuanto necesitase, habiéndolo ya ántes provisto el mismo cabildo de dinero y ropa. Así continuó el Dr. Cos el resto de su vida, que terminó á fines de Noviembre de 1819, á consecuencia de una inflamacion de garganta.

Volvamos ahora nuestra atencion á los sucesos militares que señalaron el fin de este año, y muy particularmente á la campaña del brigadier D. Fernando Miyares y Mancebo en la provincia de Veracruz, que cambió enteramente el estado de esta y que por tal motivo he dejado para tratarla sin interrupcion desde su principio.

Desahogada la España de la guerra de Francia, tanto mas destructora cuanto que se hacia en el mismo territorio español, consumiendo el enemigo los recursos que po-

1815
Julio á
Diciembre.

dian emplearse para resistirlo, el gobierno del rey Fernando trató de enviar á las posesiones de América considerable número de tropas, que abundaban en la península de las que se habian levantado y organizado durante la guerra, pero escaseaban los medios pecuniarios para costear los gastos muy considerables que exigian tan largos viajes. Sin embargo del estado de ruina en que el reino habia quedado, el gobierno español haciendo esfuerzos extraordinarios, que al mismo tiempo que le hacen mucho honor, prueban los recursos de aquel pais; logró mandar un ejército de diez mil quinientos hombres¹² con la competente artillería, á las órdenes del general D. Pablo Morillo á Caracas y demas provincias que unidas formaban la república de Colombia, varios regimientos al Perú y á N. España, y tenia listo pocos años despues, otro ejército numeroso destinado á Buenos Aires. Para la organizacion y embarque de estas tropas, se autorizó con amplias facultades al general D. Francisco Javier Abadía, inspector general de Indias, que fué á residir á Cádiz de donde todas las expediciones partieron, para atender de mas cerca á todos los preparativos necesarios. Estaba resuelto despachar á N. España un cuerpo de ocho mil hombres bajo el mando del mariscal de campo D. Pascual de Liñan, nombrado inspector de las tropas de aquel reino; mas entre tanto se podia verificar el embarque de tan gran número de soldados, el comercio de Cádiz, muy interesado en que se franquease el tránsito de Veracruz á Méjico, cuya interceptacion tenia interrumpido todo el tráfico comercial, proveyó de

¹² Fueron exactamente diez mil Morillo en los dias 16, 17 y 18 de
cuatrocientos y setenta y tres hom- Febrero.
bres, los que salieron de Cádiz con

1815
Julio á
Diciembre.

los fondos necesarios para que saliese inmediatamente para aquel reino y con este solo objeto, la expedicion de dos mil hombres que estaba pronta á dar la vela para Panamá á las órdenes del brigadier Miyares. Era este nativo de Caracas é hijo del capitán general de aquella provincia desposeído por Monteverde, como en otro lugar hemos visto:¹³ jóven, lleno de espíritu, activo y uno de los militares de mas capacidad é instruccion que pasaron á N. España durante esta guerra. El ministro universal de Indias Lardizábal, al comunicar al gobernador de Veracruz D. José de Quevedo, en real orden reservada fecha en 1.º de Abril de 1815,¹⁴ la salida de Miyares para aquel puerto, le dice haberse mandado al mismo tiempo, que del ejército de Morillo pasasen á N. España cuatro mil hombres, lo que no llegó á verificarse, y que tambien estaba dispuesto se trasladasen á este reino los residuos de los regimientos de línea de Méjico y Puebla que estaban en la Habana, y que como habituados al clima serian muy útiles para la conduccion de convoyes y establecer un camino militar de Veracruz á Perote, lo que tampoco tuvo efecto por entónces.

El 18 de Junio ancló en Veracruz la fragata de guerra Sabina, dando convoy á nueve buques mercantes¹⁵ en que venian el regimiento de infantería de "Las cuatro órdenes

¹³ Véase tomo 3.º fol. 99 de esta obra. Bustamante y otros autores, escriben indistintamente Miyares ó Millares. El mismo se firmaba Miyares.

¹⁴ Esta real orden la copia Bustamante, Cuadro histórico tomo 4.º fol. 162. Todas las noticias que contiene esta parte de su obra, son muy

interesantes, y ellas y los partes de Miyares publicados en las gacetas de Méjico, han sido los materiales de que he hecho uso en la relacion de esta campaña.

¹⁵ Gaceta extraordinaria de 30 de Junio, número 758 fol. 677, última de la primera parte del tomo 6.º

1815
Julio á
Diciembre.

militares," de dos batallones con mil ciento veintitres plazas, cuyo coronel era D. Francisco Llamas, y el batallon de Navarra con quinientas noventa y cinco, á las órdenes del coronel D. José Ruiz. Miyares, que se habia adelantado en una goleta, atento á preservar la tropa de su mando de los efectos del clima, la hizo desembarcar y marchar á Jalapa el dia siguiente, dejando los equipajes y tomando para el transporte de los soldados, los caballos de los lanceros y los carros de la policia de Veracruz. Con estas precauciones, aunque estuviese tan adelantada la estacion enfermiza, logró hacer subir su tropa á pais sano, sin haber tenido mas baja que la de veintisiete hombres, nueve de los cuales murieron ahogados de calor. Miyares conoció luego por el ligero reconocimiento del pais que pudo hacer en su viaje á Jalapa, que el sistema que hasta entónces se habia seguido, de hacer marchar de tiempo en tiempo convoyes con fuertes escoltas que pasaban con dificultad, sin mas resultado que el de conducir con no poco riesgo y á mucha costa los cargamentos, no podia producir el efecto que se deseaba de asegurar la libre comunicacion entre la capital y el puerto: por lo que propuso al virey un plan que abrazaba los dos caminos de Jalapa y las Villas, estableciendo almacenes en Perote, cuya fortaleza debia servir como de centro de las operaciones, para lo cual era necesario hacer en ella considerables reparaciones, debiéndose poner en estado de operar activamente los realistas de Jalacingo, Tlapacoyan y Zacapuaxtla, á quienes pasó revista, y formar un camino militar de Perote á Veracruz construyendo fortines en los sitios oportunos, que sirviesen de punto de apoyo á las escoltas de

1815
Julio á
Diciembre.

los convoyes, que con esto serian poco numerosas, impidiendo por este medio que los insurgentes se atrincherasen en los pasos difíciles, que era menester tomar á viva fuerza al paso de cada convoy. El virey no solo aprobó este plan que era el mismo que él habia concebido y estaba contenido en cinco cuadernos de documentos que remitió á Miyares, sino que en cumplimiento de las órdenes que habia recibido del inspector general de Indias, Abadía, lo autorizó con las mas amplias facultades,¹⁶ poniendo bajo su mando una demarcacion militar segregada de la comandancia del ejército del Sur y compuesta de los distritos de Jalapa, Córdoba y Orizava, con el del gobierno de Perote, con el nombre de "Comandancia general de las Villas," concediéndole la autoridad y facultades que la ordenanza asigna á los comandantes generales de provincia, y ademas la de disponer de los caudales y rendimientos de las rentas reales para el pago de las tropas y empleados.

Autorizado de esta manera Miyares, dió principio á sus operaciones volviendo á Veracruz á recoger los equipajes que habia dejado en aquella plaza, y para hacerse de las acémilas que necesitaba, publicó que daria convoy quedando á su disposicion la tercera parte de las mulas con que cada arriero se presentase. A las excelentes tropas que lo habian acompañado de España, agregó trescientos cincuenta hombres de la columna de granaderos y la compañía de marina con dos piezas: de la caballería hacia muy poco uso, considerándola de corta ó ninguna utilidad en la clase de terreno en que tenia que operar. Nada pudo resistir á estas fuerzas y á las hábiles maniobras del co-

¹⁶ Gaceta de 5 de Agosto tomo 6.º segunda parte, núm. 774 fol. 823.

1815
Julio á
Diciembre.

mandante, auxiliadas por la experiencia y conocimientos del país del capitán D. Manuel Rincon. Los insurgentes mandados por Victoria, habian fortificado extraordinariamente el Puente del Rey, desde que tuvieron noticia del próximo paso del convoy: defendianlo cinco parapetos contruidos en diversas posiciones que se sostenian unos á otros, y el paso estaba estorbado por ramazon de espinos de la clase llamada córnezuelo, que lo hacian impenetrable. Miyares salió de Jalapa el 20 de Julio, llevando en ruedas una balsa para el paso de los rios, y aunque no pudo hacer uso de ella en aquel punto por la rapidéz de la corriente, aprovechó los juegos de ruedas en que era conducida, para construir sobre ellos dos mantelletes á prueba de fusil, para que cubiertos con ellos, pudiesen sus soldados llegar con seguridad hasta las inmediaciones de los parapetos de los contrarios.¹⁷ Con este auxilio dispuso el ataque el 24: despues de una hora de fuego, se hizo dueño del puente y dejando en él de guarnicion un batallon del regimiento de Ordenes, continuó con el convoy: efectuó en la balsa el paso del rio de S. Juan, y con frecuentes escaramuzas en todo el viaje con la caballería de Victoria, llegó á Veracruz el 29 de Julio: volvió á salir el 2 de Agosto y el 9 del mismo entró en Jalapa de regreso. A diferencia de lo que los demas jefes hacian, no solo no fusiló á ningun prisionero, sino que habiendo sorprendido á la gente de una ranchería en la barranca de Cantarranas, cerca de Paso de Ovejas, la dejó

¹⁷ El pormenor de todas las operaciones de Miyares es de mucho interes, pero no entra en el plan de esta obra tratar de estas materias y el lector podrá verlo en su parte al virey de 13 de Agosto en Jalapa, publicado en la gaceta de 9 de Septiembre número 789 fol. 951.

1815
Julio á
Diciembre

tranquila, "no encontrando, dice, motivo para molestarla, quitándole solo un machete que se encontró en la casa, é intimándole que en adelante miraría como criminal á toda persona á quien se le encontrase alguna arma." En esta excursion desertó de las tropas reales el capitán D. Francisco Duran, (e) y habiéndose pasado á los insurgentes, organizó un buen batallón para Victoria.¹⁸

Abrazando Miyares en su plan el camino de las villas, con el objeto además de fomentar el ramo del tabaco, que era el más productivo que entonces tenía el gobierno y le había sido especialmente recomendado por el virey, dispuso marchar á ellas:¹⁹ mas ántes juzgó necesario tener una entrevista con el brigadier Moreno Daoiz, comandante del ejército del Sur, para combinar con él sus operaciones, á cuyo fin lo citó para la hacienda de Tepetitlan. De allí continuó Miyares á Orizava, y al bajar las cumbres de Aculeingo el 14 de Septiembre, fué atacado por Luna con la caballería que tenía en Ixtapa que eran unos doscientos hombres. Rechazada esta por la segunda compañía de cazadores de Ordenes, aunque con alguna pérdida, siguió Miyares su marcha á Orizava, quedando poco contento del frío recibimiento que se le hizo y del estado en que encontró el espíritu público en aquella villa, y para que cortase los abusos y remediase los males que notó, dejó allí con amplias facultades al coronel Ruiz con su batallón de Navarra. Por el contrario, halló muy bien dispuestos en favor de la causa real á los habitantes de Córdoba, y así

¹⁸ Vive todavía en la Banderilla, cerca de Jalapa y disfruta retiro de coronel, cuyo empleo se le dió despues de la independencia.

¹⁹ El parte de esta excursion no se insertó en las gacetas. Lo ha publicado Bustamante en el Cuadro histórico, tomo 3.^o folio 203.

1815
Julio á
Diciembre.

lo manifestó al virey. Un temporal cerrado de lluvias le impidió llegar á Huatusco como pensaba, y el 22 de Septiembre regresó á Orizava en donde dispuso permaneciese Ruiz, para proteger las siembras de tabaco y colectar el que hubiese en la serranía de Zongolica, debiendo despues salir al Puente del Rey para reunirse allí con el mismo Miyares. Tuvo este sin embargo que variar estas disposiciones, sabiendo que Teran con las fuerzas de Tehuacan, cuyo mando tenía poco tiempo hacia por la prision de Rosains acaecida un mes ántes, unido con Luna, Machorro y otros, ocupaba las cumbres con el objeto de impedirle el paso. Para eludir este intento y tomar al enemigo por la espalda, ordenó Miyares que Ruiz con el batallón de Navarra, tomase el camino de Maltrata, mientras él mismo con el regimiento de Ordenes seguía la carretera principal. Los insurgentes, notando este movimiento, abandonaron la posición de las cumbres y se retiraron á S. Andrés Chalchicomula, en cuyas inmediaciones Teran había fortificado la hacienda de Santa Ines, mas desampararon también aquel punto al aproximarse á él Miyares el 28 de Septiembre, preparándose á atacarlo en su marcha á la salida de aquel pueblo. En efecto, apenas Miyares había dejado este lugar el 29, cuando se comenzaron á presentar partidas de caballería que fueron engrosando y subieron á un número considerable,²⁰ cuando Miyares llegó al pequeño pueblo de Santa María Tlachichuca. No bien había pasado de este lugarillo la cabeza de la columna, cuando los insurgentes cargaron la retaguardia vigorosamente, y aunque obligados á retirarse por el vivo fuego

²⁰ Quinientos cincuenta, poco mas ó ménos: dice Miyares en su parte.

1815
Julio á
Diciembre.

que se les hizo, volvieron á atacar con denuedo prevalidos de un fuerte aguacero que cayó, lo que les hizo creer que se habrian mojado las armas y las municiones de los realistas: estos sin embargo habian sabido preservarlas de la lluvia y recibieron el ataque con no ménos bizarría, obligando de nuevo á los insurgentes á retirarse. Miyares recorria su línea en un caballo fogoso, que se espantó con el fogonazo de un obus, y resbalando en el terreno mojado, cayó en tierra dando un fuerte golpe en el pecho al ginete, á quien se dislocó una clavícula y arrojó cantidad de sangre por la boca. Los realistas siguieron su marcha á Jalapa sin otro obstáculo, y Teran se dirigió á Teotitlan en auxilio de su hermano D. Joaquin, atacado por Alvarez en aquel punto por aquellos dias como ántes hemos dicho.²¹

Entre tanto iba estableciéndose el camino militar de Jalapa á Veracruz, estando construido el fortin de Lencero en el que se hallaban depositadas treinta mil raciones, pero una novedad acontecida en la costa, obligó á Miyares á tomar otras medidas. Alvarez de Toledo, que habia permanecido en N. Orleans desde que fué derrotado en Béjar por Arredondo, siguió en correspondencia desde aquel punto con el congreso mejicano, y no obstante la proclama del presidente de los Estados-Unidos, Maddison, de 1.º de Septiembre de este año, prohibiendo hacer en aquella república alistamientos de gente y compras de buques y armas,²² habia reunido alguna cantidad de estas, con las cuales, cuatro cañones y considerable provision de municiones, aportó el 6 de Octubre á Boquilla

²¹ Véase atras, folio 261. donde lo copió Bustamante, Cuadro histórico tomo 4.º fol. 200.
²² Se publicó en la gaceta de 2 de Enero de 1816 núm. 843 fol. 3, de

1815
Julio á
Diciembre.

de Piedras, portezuelo que estaba en poder de Victoria, quien con tal auxilio fortificó mas que nunca el Puente del Rey. Miyares tuvo por tanto necesidad de emprender un nuevo y mas formal ataque sobre aquel punto, y para hacerlo con mas seguridad, pues nunca queria aventurar nada en sus operaciones, hizo que se le incorporase en Jalapa el batallon de Navarra, que habia dejado en Orizava á cargo de su coronel D. José Ruiz. Reunidas todas sus fuerzas y agregado á ellas el escuadron de Fieles del Potosí que mandaba el teniente coronel D. Pedro Zarzosa, se puso en marcha para el Puente con el correspondiente tren de artillería. Sus operaciones comenzaron el 1.º de Diciembre,²³ abriendo caminos por entre los bosques para aposeñarse de la altura que domina la izquierda del puente, y de un punto donde establecer la lancha que conducia consigo para verificar el paso del rio: logrados estos intentos el dia 2, no sin viva resistencia de los contrarios que se presentaron en toda la ribera derecha, quedó el dia 3 situado en esta el batallon de Navarra con toda la caballería, estando dispuesto el primer batallon de "Ordenes militares" para pasar tambien el rio, luego que llegase al campo el coronel Marquez Donallo, que venia de Perote con la division de su mando.

Habia tenido este jefe un reencuentro bastante empuñado con los insurgentes capitaneados por Vicente Gomez, en las inmediaciones de S. Salvador el Verde. Hallábase en S. Martin Tezmelucan escoltando un convoy

²³ El diario de ellas se insertó en la gaceta de 25 de Enero de 1816 núm. 853 fol. 81. De aquí lo sacó Bustamante, alterándolo y substituyendo la palabra "americanos," en donde Miyares habia puesto "rebel des," y haciendo á este jefe llamar "tropas españolas" á las que él mandaba, lo que puesto en boca de Miyares forma un extraño lenguaje.